





ROMANCE CURIOSO EN Alabanza y Loores de la Inmaculada Pureza de MARIA Santisima Señora dignisima, Madre de Dios; interpretado en la Salutacion de la Sagrada AVE MARIA.

Compuesto por Lucas del Olmo Alfonso, natural de la Ciudad de Xerez de la Frontera.

CAnten Angelicos Coros,
sonoras voces sublimen
en el Empyreo Palacio
de Angeles y Serafines,
Tronos y Dominaciones,
Potestades, Querubines,
Arcangeles, en quien Dios
con los delgados buriles
de la gracia, labrò hermoso
sobre floridos pensiles.
Los hombres, Santos y Santas,
Cielos, y tierra entapicen
alfombras de puros labios,
sabiduria felice.
Delgadas plumas se tajen,
que en blanco papel escriben:

Des-

Desnudense las espadas,
fuertes escudos se fingen.
El mundo se haga lenguas,
Sacras letras se autoricen,
desde la Catedra hermosa
el Pulpito mas insigne.
Todos con jùbilos grandes
rapitan, mas que repiten
el mar inmenso de Gracia,
que en nuestra Señora asiste.
Soberanisima Reyna,
Sacra Aurora, Pura Virgen,
mi entendimiento alumbrad,
porque con labios sutiles
à todo el mundo declare,
y á los hombres les publique
de tu Sacra AVE MARIA
las palabras que le asisten.
San Lucas Evangelista,
en un Evangelio dice,
que estabais, Virgen sagrada,
leyendo, segun se escribe,
en el capitulo siete
de Isaías, donde dice
con el Espiritu Santo,
que habrà en el mundo una Virgen,
que al Hijo puro de Dios,
y de su gracia felice,
lo parirà, y que será
amado de los humildes,
de los sobervios castigo,
de justos Columna firme.
Entonces, Virgen, entonces,
llena de gozo sensible,
con amorosas entrañas,
mirando al Cielo dixiste:
Inmenso Mar de la gracia,
poderoso, justo y firme,
Criador del Universo,
Padre mio, si posible
fuera, que yo conociese
à Doncella tan felice,
mil veces sus pies besára,
aunque el ser quien soy me indigne,
Quièn serà aquesta Doncella:
quièn serà? Entonces oìste
la voz que dijo: MARIA,
muy dulce nombre al oírle.
Tu turbacion fuè muy grande,
pues dentro en tu quarto viste
à un muy hermoso Mancebo
lleno de luz insensible,
y con semblante halagüeño,
asi á decirte prosigue:
Ave, de la gracia llena,
Dios te salve, Sacra Virgen,
yo soy un Embajador
del Sacro Padre sublime,
que en las Celestes alturas
poderoso manda y rige,
y vengo de parte suya
à Tì, Señora, à decirte,
que en tus Divinas Entrañas
que limpios cristales viste,
concebiràs à su Hijo,
y quedaràs siempre Virgen.
Entonces al mismo Angel,
Señora, le respondiste:
Còmo ha de ser, si hecho voto
de castidad tengo firme,
y no conozco varon,
que á tal ofensa me incite?
Entonces te respondiò
el mismo Angel humilde:
No te dè pena, MARIA,
porque ha de ser obra insigne
del Sacro Espiritu Santo,
y de su gracia felice;
que el Consistorio supremo,
que allà en las Alturas vive,
lo ha decretado, y asi
de mì esta nueva recibe.

Al-

Alzaste al Cielo los ojos,
y de esta suerte dixiste:
Aqui está una Esclava tuya,
la que á tus plantas se rinde,
vuestra voluntad se haga,
Inmenso Dios, *Fiat mihi*
secundum verbum tuum,
prodigio que al mundo admire.
Tomò carne el Verbo Eterno,
segun San Lucas lo escribe,
y San Mateo lo añade
en un Evangelio firme:
Y despues, Virgen Sagrada,
à ver á tu Prima fuiste
Santa Isabel, que preñada
estaba de aquel insigne
Varon, cuya penitencia
bien es que el Jordán publique;
y al mirarte en su presencia,
enternecida repite:
Dichosa mil veces yo!
O Prima! O Sol sin eclypse!
Que la Madre del Señor,
de Cielo y tierra, visite
à una humilde Esclava suya,
la que á sus plantas se rinde:
Bendita entre las mugeres
seas, y el mundo lo indique;
y bendito sea el Fruto
de tu Vientre JESUS, dice
el gran Zacarías, que
fuè profecía en decirte,
cosa, que á Santos muy grandes
quiso esto Dios encubrirles.
Y despues de esto, Señora,
la Iglesia á voces te pide
tu intercesion, y rezando
de aquesta suerte te dice:
Virgen MARIA Sagrada,
Madre de Dios, Pura Virgen,
ruega por los pecadores,
que en penas mas no agonicen,
ahora, y en esta hora,
y en la hora, que nos aflige
nuestra muerte, Tù nos valgas
contra pecados civiles.
Esta es la AVE MARIA,
que todo el mundo publique,
rezandola, y el Cristiano
dentro en su pecho la abrigue:
De tu pureza, Señora,
muchos Autores escriben;
pero de los que escribieron
dirè con valor muy firme:
El Gran Doctor San Bernardo
lo afirma, y claro lo dice,
que la Pureza de Dios
es tuya, estos versos mide
el Gran Nicolao de Lyra,
y nadie lo contradice.
Teodoreto, el Abulense,
el Pico de Oro sublime,
el Angelico Doctor
Tomàs de Aquino lo dice,
que si en tu Pureza hubiera
de la macula algun tilde,
erràra de Dios la mano,
y el Sol pareciera Eclypse.
San Agustin lo confirma,
en Sermones se publìque,
que á no ser limpia la tela,
Dios no llegàra á vestirle;
y no fuera puro Dios,
siendo hombre, y que admitirle
llegára, si tu Pureza
no fuera en el mundo insigne
Alberto Magno, y Ruperto,
San Buenaventura humilde,
el Crysologo, Crysol,
que tanto al Dragon oprime,
Ricardo de San Laurencio
estos pareceres siguen.

To-

Todos tu Pureza alaban,
todos te aclaman por Virgen;
y no hay Cristiano en el mundo,
que en la Cristiandad se mire,
que no te alabe: los ricos,
con sus haciendas te sirven;
el Caballero con dones
devoto llega à aplaudirte;
los Reyes con las Coronas,
Cetro y acero que ciñen,
Reyno, valor y grandeza,
todo á tus plantas lo rinden.
Y el gran Monarca de España,
Carlos Quarto el invencible,
con sus leales Vasallos,
tambien llega à persuadirse,
pues por Patrona te tiene,
siendo tù estrella felice.
Vuestro gran favor nos valga,
porque mas su fé lo incite:
tu Sacro Hijo lo ayude,
para que al mundo conquiste:
Duques, Condes y Marqueses,
haciedoles que te estimen,
en defender que eres Pura
sean rayos que al Cielo tiren:
y el pobre que con trabajos
es por su pobreza humide,
lauros de Pura os ofrece:
y contra los increibles
desnuda el valiente acero,
y mas que el vivir peligre.
Tremolen al viento plumas,
suenen sonoros clarines,
el mundo se haga lenguas,
todo Cristiano se anime,
alientese el corazon,
que siempre en Dios está firme:
rebiente el Dragon sobervio
que en negros abysmos gime.
Y aqui la pluma del Olmo
dà fin, Soberana Virgen;
mi cortedad perdonad,
que mas quisiera decirte.

FIN.

Se hallará en Malaga: En la Imprenta, y Libreria de D. Felix de Casas y Martinez, frente el Sto. Cristo de la Salud, con otros muchos Romances, Entremeses, y Estampas.